

UN GEÓGRAFO POETA

SOLAR

(Comentarista literario del diario "La Estrella" de Val.paraiso). Fue Jack London quién dijo "Pinta tu Pichilemu y serás universal". Perdón, dijo "pinta tu aldea". Pero el Pichilemu de José Vargas Badilla no es ya una aldea, sino un bello balneario, ni él es el aventurero Jack London, sino un varón de una nueva profesión: "Geógrafo Poético".

"La Estrella"
de

Al menos, así lo demuestra en su última obra, "Geografía Poética de Pichilemu",
1999. Fue el poeta Jorge Teillier quién llevó a los críticos literarios a acuñar un nuevo
término: "poeta lárico", para calificar el gran leimotiv de su obra poética: las vivencias
de su tierra natal, enclavada en el sur, una estación ferroviaria a una hora de Temuco.
Lautaro, la de los molinos de trigo que, con su harina, dibujaban las mañanas de la
ciudad en medio de la cual pasaba un tren empapado de lloviznas y con olor a uvas
estrujadas. Fue en el cine de ese pueblo que él conoció a Charles Chaplin en las
matinés y su padre le presentó a Gardel en uno de esos tangos tocados en la vieja
"rocola" del bar de la esquina. Alguna vez allí estuvimos juntos. Pero siempre llovía.

José Vargas Badilla publicó, en 1998, su volumen poético dedicado a su ciudad, San Fernando. La verdad es que él no nació allí, sino en un pueblo de esa bella vecindad. Pero fue criado y amamantado con la luz de esa ciudad, a la que él entregó su gran labor cultural y literaria que le ganó el título de "Ciudadano Ilustre" de San Fernando. Tal vez mañana lo sea de Pichilemu cuando ésta se haga universal con la huella que allí dejaron sus hijos y vecinos, como Monseñor José María Caro que oró en sus huertos, o el ordenador de la ciudad, Daniel Ortúzar Cuevas. Pero, sobre todo, con esta "Geografía Poética".

El poeta canta en versos decasílabos y endecasílabos con un armonioso ritmo anapéstico. Pero junto con describirla marinera y coronada de gaviotas, hace un llamado al clima de paz y de cariño que debe unir a los humanos. "Fecundemos sus campos de amores" ("Himno a la ciudad").

Entre versos e imágenes suaves y luminosas, desfilan los alrededores pintorescos del balneario, como Cahuil "donde canta el agua vestida de sal", se abren "las rosas de Infiemillo", la Plaza Arturo Prat "desposada con el viento", El Parque Agustín Ross que es "Mirador de ilusiones". Ciruelos, en donde nos espera en el mes de noviembre San Andrés Apóstol o la laguna de Cahuil que en el verano viste "de rosa y percal". No faltan los modestos caseríos como "El Copao" que "se duerme con el canto de las loicas".

Sencillez, afecto, romanticismo, luminosidad y colorido en las imágenes —se derraman azules, verdes, rosas- que contrastan con el blanco de la sal de Punta de Lobos. José Vargas es un gran cantor al que, tal vez, sólo le falta la guitarra. Corrijamos, la tiene. Es su gran corazón de amigo y poeta.

-1999 pag(3).

Romayina 21-10-1999

594864

Un geógrafo poeta [artículo] Claudio Solar

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Claudio, 1926-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un geógrafo poeta [artículo] Claudio Solar

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile